

Llevando las cargas mutuas

Bosquejo 38

Lee antes de preparar: Gálatas 6:1-10. El versículo 2 pide cargar los pesos de otros; el versículo 5 dice que cada uno lleva su propia carga. No se contradicen: son dos tipos de peso distintos. Léelo de corrido para no predicar solo una mitad.

Idea central, en una frase: Amar de verdad es meterse en el peso del hermano, con ayuda concreta y sin quitarle su responsabilidad.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

Para empezar

Pregunta: ¿cuál fue el último peso que alguien te ayudó a cargar? Puede ser una mudanza, una enfermedad, un mal momento. Deja que lo piensen.

1 • Hay pesos que no se pueden cargar solo (versículos 1-2)

Qué dice el texto: Pablo pide a los que son espirituales que ayuden con mansedumbre a levantar a quien cayó, cuidándose ellos mismos, y que se hagan cargo juntos de los pesos de otros.

Qué explicar: el cansancio, la caída y los momentos difíciles son pesos reales. La respuesta cristiana no es el consejo desde lejos: es acercarse con delicadeza. Y sin sentirse superior, porque la advertencia dice que también uno puede caer.

Pregunta para dejar en el aire: ¿estás dispuesto a que te ayuden a ti, o solo a ayudar?

2 • Hay pesos que cada uno lleva (versículo 5)

Qué dice el texto: más adelante, Pablo dice que cada uno responde por su propia mochila.

Qué explicar: hay cargas que nos tocan por nuestras decisiones y responsabilidades. Ayudar no es hacer todo por el otro, porque eso puede quitarle la posibilidad de crecer. Se trata de acompañar mientras la persona hace lo que le toca.

Una imagen que ayuda: una mochila y un piano. La mochila es de cada uno; el piano, entre varios.

3 • No cansarnos de hacer el bien (versículos 9-10)

Qué dice el texto: Pablo anima a no desanimarse de hacer el bien, porque a su tiempo se cosecha, y a hacerlo con todos, en especial con la familia de la fe.

Qué explicar: ayudar cansa. Por eso hace falta constancia. Y dar prioridad a los de la iglesia no significa cerrar la puerta a los demás.

Aplicación práctica durante la semana

Propónsela a la congregación como un compromiso personal, algo concreto para vivir esta semana lo que escucharon:

Si sabes de alguien de tu iglesia que atraviesa un momento pesado, llámalo o visítalo esta semana. Ofrécele una ayuda concreta, no un «avísame si necesitas algo».

Cierre y llamado

1 · **Recoge el mensaje (un minuto).** Vuelve a la pregunta con la que abriste: ¿cuál fue el último peso que alguien te ayudó a cargar? Respóndela con Pablo: hay pesos que se llevan entre varios, como un piano, y cargarlos juntos es cumplir la ley de Cristo. Y repite en voz alta la idea central: *Amar de verdad es meterse en el peso del hermano, con ayuda concreta y sin quitarle su responsabilidad.*

2 · **El llamado (dos o tres minutos).** Con tus palabras, más o menos así:

Jesús cargó con el peso más grande: el de nuestros pecados. Si nunca lo has recibido como tu Señor y Salvador, hoy puedes entregarle tu carga. Y si ya lo conoces, pero llevas un tiempo cargando solo, hoy puedes volver a él y consagrarle de nuevo tu vida.

Invita a responder según la costumbre de tu iglesia: orar en su lugar o hablar contigo al terminar. Deja un momento de silencio para que cada quien pueda responder con calma. **Con cariño y con libertad:** la urgencia se dice como una invitación.

3 · **Oración.** Ora por quienes respondieron y por los que cargan algo solos, para que encuentren quién los ayude. Quédate disponible al terminar para quien quiera hablar contigo.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.